

¿Sabes teletrabajar?

La situación de emergencia sanitaria ha obligado a que muchas empresas, grandes y pequeñas, continuemos nuestra actividad en régimen de teletrabajo.

Directivos, mandos intermedios y empleados nos vemos abocados a poner en práctica algo de lo que durante muchos años hemos estado presumiendo: **haber implementado la transformación digital**. Para ello disponemos de la mejor infraestructura tecnológica, de herramientas colaborativas en línea y de metodologías específicas como *Agile*, *Lean* o *Design Thinking*, por mencionar sólo algunas. Pero en realidad, hasta ahora, apenas un 4,3% de los trabajadores teletrabaja (frente al 14% de los países Bajos o el 13,3% de Finlandia) y sólo el 27% de las empresas españolas (el 35% de media en Europa) ofrecen a sus empleados la posibilidad de teletrabajar.

La realidad es que te encuentras, de repente, con tu ordenador y tu móvil en casa, con tu familia, teletrabajando y te preguntas ¿y ahora qué? ¿cómo me organizo? ¿cómo organizo el trabajo y a mi equipo?

Porque teletrabajar no es trasladar nuestra rutina diaria en presencial al mundo virtual. Para ser efectivos, aumentar la productividad, obtener resultados y ser competentes en línea estamos obligados a **aprender nuevas formas de trabajar** en la que la cultura basada en la **confianza** y en el **trabajo por proyectos** se tornan imprescindibles.

El teletrabajo requiere tanto de una **planificación previa** como de una **buena gestión** o fracasará. Para ello es necesario, además de los evidentes recursos técnicos y tecnológicos y las herramientas que permitan la conexión entre empresa y trabajador de forma segura, tener una **cultura enfocada al teletrabajo**. Esta cultura implica replantear el modo de dirigir y organizar el trabajo.

Definir objetivos, roles, plazos, habilitar herramientas y canales de comunicación y comprender su utilización para conseguir un buen ambiente laboral y de colaboración, son parte de esa **preparación cultural y organizativa** para el teletrabajo en entornos VUCA.

En entornos volátiles, inciertos, complejos y ambiguos como son nuestras sociedades hiperconectadas, los cambios continuos se producen de forma vertiginosa. Las empresas necesitan **ser flexibles**, necesitan **tener un plan de continuidad** en su actividad que incluya tanto el trabajo con presencia del trabajador como la alternativa del trabajo a distancia o en línea. Y para todo ello, lo fundamental son las **habilidades personales** para afrontar este reto.

La **buena noticia** es que la cultura del teletrabajo se aprende. Nosotros te enseñamos. **¿Te apuntas?**

Georgina Cherta es profesora del curso “Aprende a Teletrabajar”. FUNED

Imagen Gerd Altmann. Pixabay

